

DE LA GEOGRAFÍA REAL, A LA REALIDAD GEOGRÁFICA: UNA APROXIMACIÓN A LO COTIDIANO

Carmen Bel Adell

Profesora Titular de Geografía Humana

RESUMEN: Viaje por el Planeta Tierra, con “espíritu geográfico” para observar, analizar y describir algo de lo que ocurre en nuestro Mundo —un solo mundo, no dos, Norte y Sur— y ofrecer una imagen que al contemplarla permita reconocerlo y reconocernos en ella como miembros vivos y activos.

Palabras clave: Mundo. Sociedad. Hombres. Desigualdad. Desequilibrio. Opulencia. Pobreza. Ecología. Medio ambiente. Escenarios futuros.

SUMMARY: A travel through the Earth with a “geographical spirit” to observe, analyse and describe somewhat happens in our World —the only one World, not two North and South— and to offer an image that to contemplate it, it allows to recognise the World and to recognise us in it as living and active members.

Key words: World. Society. Men. Inequality. Unbalanced condition. Opulence. Poverty. Future settings. Ecology. Environment.

“¿Qué me aconsejáis que vaya a visitar?”

El Planeta Tierra —le respondió el geógrafo—, tiene buena reputación. Y el Principio partió. El séptimo Planeta fue, pues la Tierra.

La Tierra no es un planeta cualquiera. Se cuentan allí: ciento once reyes, siete mil geógrafos, novecientos mil hombres de negocios, siete millones y medio de ébrios, trescientos once millones de vanidosos...”, bueno, y ... 2.000 millones de niños.”

Su vida empezó, digamos, hace unos 3.800 millones de años, y me gustaría deseárselo un feliz cumpleaños y una larga vida, por nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos, y los hijos de los hijos de nuestros hijos, y así sucesivamente.

Y no podemos olvidar ordenar a los hombres porque somos muchos. Tenemos también que ordenar el espacio para todos, dejando lugar para cada cual. Pero no sólo el espacio, es preciso ordenar igualmente el tiempo de vivir de cada hombre, el tiempo de trabajar, el tiempo de ocio...

¿Y cómo lo vamos a hacer?

Tenemos tecnología, tenemos el computador, tenemos la información, tenemos la energía nuclear, satélites vigilantes en el espacio... tenemos... instrumentos y conocimientos...

Pese a ello, el mundo sigue desordenado porque, unos pocos se apoderan de todo y muchos no tienen nada; los hay que aprenden cada vez más, y los que nunca podrán aprender; los que nos les importa destruir para servir a sus intereses y los que siempre son víctimas de los intereses de los otros...

A partir de aquí, no se nada más, a no ser que el Mundo es como un libro donde todo está escrito.

Este cuento nos narra la historia de nuestro mundo. Y

en esta historia viva, cada día aprendo algo sobre este Planeta; sobre lo que hay y sobre lo que falta; respecto a lo que se utiliza y también lo que se despilfarran, de lo mucho que se crea y lo que se destruye.

Por ejemplo he aprendido que:

- * En este viejo Planeta vivimos más de 5.300 millones de seres humanos.
- Los expertos fijaron simbólicamente el día 11 de julio de 1987 como el día de los cinco mil millones. Los 6.000 millones calculados para 1988, se lograrán un año antes.
- * Que existe un gran conflicto entre lo físico y tecnológicamente posible y lo económico, social y políticamente probable.
- * Que podemos vivir de los ingresos de la biosfera, en lugar de consumir su capital, y también podemos aumentar sus ingresos. Un amplio y eficaz proceso de reciclaje disminuiría el uso de nuevos recursos, contribuiría a preservar el medio ambiente y supondría un considerable ahorro de energía.

Si contemplamos el mundo:

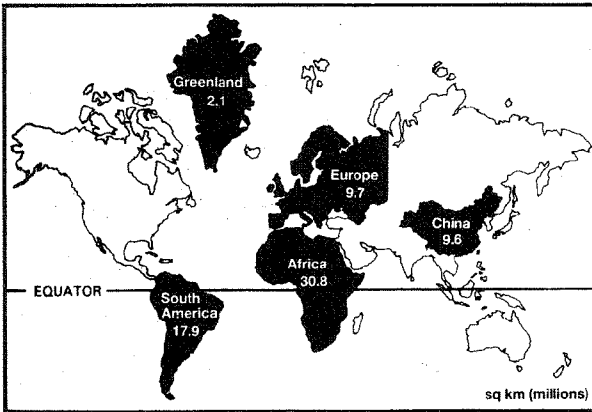
I. ¿A QUÉ MUNDO PERTENECEMOS?

Se observa un gran desequilibrio en la distribución de la población

- El Hemisferio Norte alberga el 90 por ciento de la población y el 86 por ciento se asienta en el Viejo Mundo.
- Por continentes: Asia reúne el 58 por ciento.
- En un 10 por ciento de las tierras emergidas: Asia Oriental, Asia Meridional, Europa y Norte América, se ubica el 65 por ciento de la Humanidad. Mientras

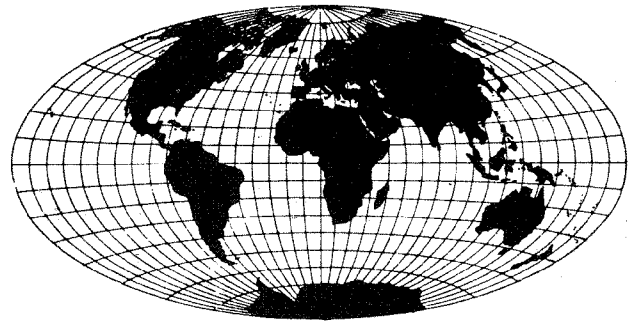
¿A qué mundo pertenecemos los más de 5.300 millones de habitantes?

MERCATOR



La proyección MERCATOR coloca las líneas de latitud progresivamente más separadas a medida que se va alejando del Ecuador. Esto hace que los países del Hemisferio Norte, aparezcan exageradamente grandes y que Europa, de la impresión de estar en el centro del mundo.

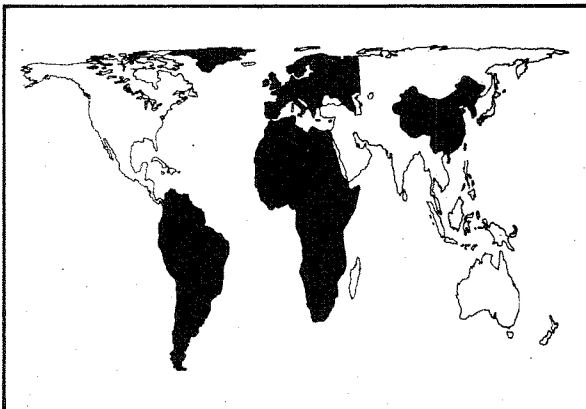
WINKELSCHE



2

Para mejorar la Mercator se han hecho muchas tentativas. Una ha sido la de utilizar una rejilla redonda. Pero esto significa una pérdida de los ejes N-S y S-O. Asimismo la configuración de los países situados en los extremos aparece deformada. Este obstáculo lo intenta ser superado por Peters.

PETERS



3

PETERS fija dos prioridades para que un mapa del mundo sea aceptable internacionalmente: fidelidad en cuanto a la extensión y a los ejes N-S y E-O. El ideal es reducir al mínimo las deformaciones. La máxima distorsión de este mapa nunca es mayor que la proporción 2-1, mientras que en la proyección Mercator puede llegar a ser, en ocasiones, de 4-1.

que la cuarta parte de las tierras sostienen solo el 2 por ciento, vacíos demográficos.

- Unos doce países con menos del 20 por ciento de la población mundial, dominan a 130 pueblos con más del 80 por ciento de la misma.

Desigualdad ante la vida y la muerte

- La Esperanza de Vida al nacer es hoy para el mundo de 63 años, en África raras veces sobrepasa los 50 y en los Países Desarrollados (PPDs) es de 76 años.
- Por cada 1.000 niños, mueren 19 en los PPDs, 93 en los PPMDs.
- Cada año mueren de hambre unos cuarenta millones de seres humanos de los cuales más de quince millones, son niños.
- Con 20.000 millones de dólares se acabaría el hambre en el mundo, y se gasta en armamento 800.000 millones de dólares al año. Hay dinero para lo que se quiere.
- En los países pobres hay 1 médico por cada 22.000 habitantes.
- El 60 por ciento de la población mundial sufre malnutrición.
- El número de hijos por mujer es a nivel mundial de 3,9. En Europa inferior a 2,1 (nivel de reemplazo). El 25 por ciento de la población no puede reemplazarse.
- El número de abortos se estima en 130.000 diarios; se podrían evitar con una adecuada información y control.
- La población mundial crece 1,7 por ciento. Esto significa que dobla su población en 41 años. Pero en el momento actual el 30 por ciento crece a 1 por ciento y el 70 por ciento entre 2 y 3.

Los hombres difieren mucho entre sí

- La calidad de la vida humana es algo muy distinto a su cantidad.
- Los PPMDs tienen un 40 a 45 por ciento de población joven (menores de 15 años) y una población vieja inferior al 5 por ciento. En los PPDs los jóvenes no llegan al 20 por ciento y los mayores superan siempre el 10 por ciento. *Occidente envejece aceleradamente.*
- La mitad de las mujeres del Tercer Mundo padecen malnutrición, deficiencias que transmiten a sus hijos.
- En el mundo hay 825 millones de analfabetos, de los cuales 800 millones viven en el Tercer Mundo. Entre 1960-80 el analfabetismo creció en 20 millones de hombres y 74 millones de mujeres.
- En un país rico el 97 por ciento acceden al Bachillerato, en uno pobre solo el 1 por ciento.
- El número de hombres dedicados a las fuerzas armadas regulares, 25 millones, suponen el doble de la suma de médicos, enfermeros y enseñantes.
- La población activa mundial en la década de los

ochenta se calculaba en 1.800 millones, de los cuales 1.200 millones están en los PPMDs; el paro en estos países afecta a más del 40 por ciento de la población activa. En Europa el 40 por ciento de los parados tiene menos de 25 años.

- La distribución sectorial es muy diversa. Según el Banco Mundial la agricultura ocupaba el 71 y 6 por ciento en PPMDs y PPDs; el sector industrial ocupaba el 14 y 38 por ciento y los servicios el 15 y 56 por ciento respectivamente.
- El evidente desequilibrio de la composición profesional favorece los fuertes índices de desempleo y subempleo.

Disparidad en la asignación de recursos

- Cuando lo suficiente no basta es porque no se distribuye. Las estimaciones disponibles sobre las reservas reales y potenciales de alimentos, productos energéticos y materias primas minerales, afirman que no existen limitaciones físicas imperativas para multiplicar los recursos hasta satisfacer la demanda, pero existen condicionantes económicos, sociales y políticos que lo hacen inviable.
- El 25 por ciento de la Humanidad, dispone del 85 por ciento de la riqueza de la Tierra, del 90 por ciento del mercado internacional, 90 por ciento de la industria y de casi la totalidad de la tecnología.
- La mitad más rica del mundo se apropia del 95 por ciento de la riqueza total, dejando el 5 por ciento a la otra mitad.
- El mundo industrializado, la cuarta parte de la población mundial dispone del 90 por ciento de los gastos en Educación y del 94 de los gastos de Salud. Correlativamente, el resto de población 75 por ciento solo dispone del 10 por ciento para Educación y 6 por ciento para Salud.
- La mayor parte del gasto para la salud sigue empleándose en la curación y no en la prevención de las enfermedades.
- Europa y América del Norte con el 16 por ciento de la población consume el 80 por ciento de los recursos disponibles.
- Hoy el gasto de armamento a escala mundial viene a ser de un millón de millones de dólares al año. El presupuesto de Educación y de Sanidad supone el 65 y 50 por ciento respectivamente de lo dedicado a armamento.
- El Tercer Mundo gasta en armas el 20 por ciento de sus ingresos y este gasto supone el 20 por ciento del total mundial.
- Cuatro grandes Agencias: Associated Press (AP), United Press International (UPI), Reuters y Frans Press, controlan el 75 por ciento de las noticias que se dan en el mundo. Y de todos es sabido que la información es la llave del futuro.

- Cinco Multinationales controlan el comercio mundial de cereales e industrias agrarias.

La oposición entre PPDs y PPMDs se amplía

- La concepción habitual del Desarrollo como fenómeno económico que se ocupa del progreso material agregado contribuye por sí misma al proceso del Subdesarrollo. Y éste no es más que el resultado concreto en un lugar, del Desarrollo en otro lugar. Ningún pueblo es una isla en nuestro sistema mundial interconectado.
- Como en los mapas tradicionales, el mundo real está también muy deformado: más de 3.500 millones de hombres viven en los países en desarrollo del Sur. Esta población no recibe lo que le corresponde: produce los dos tercios de las exportaciones mundiales de productos agrícolas y mineros, y recibe sólo una quinta parte de los ingresos mundiales. Mientras el 80 por ciento de las importaciones europeas del Sur son materias primas a precios muy bajos, el 80 por ciento de las exportaciones europeas al Sur son productos manufacturados a altos precios.
- La brecha entre PPDs y PPMDs se abre: en 1950 los ricos eran 15 veces más ricos; en 1985 era ya 25 veces más ricos, en el año 2000 serán 30 veces más ricos.
- El flujo de recursos entre ambos grupos de países se han invertido: los siete países más endeudados no han dejado de aumentar su deuda, sólo América Latina ha tenido que pagar en los últimos años más de 150.000 millones de dólares por intereses, el doble del importe total del Plan Marshall.
- En el reverso de la medalla está la Ayuda que no es tal ayuda, ya que ni siquiera llega a compensar la hemorragia financiera de los países en desarrollo.
- Las naciones ricas sólo representan la cuarta parte de la población mundial, pero sus ingresos equivalen a las tres cuartas partes del total, y consumen las dos terceras partes de los alimentos.
- Después de tres decenios de cooperación para el desarrollo, se ha constatado que el recurso más escaso no es el capital, sino el recurso humano debidamente formado y preparado para crear las estructuras económicas y sociales necesarias para el desarrollo. Esta es la tarea principal: la cooperación técnica, y a ella se ha destinado menos del 20% de toda la asistencia.
- El llamado "derecho al veto" hace inoperante a la ONU que se revela incapaz de evitar los conflictos armados. Ello supone la mayor ofensa a la democracia real de las naciones que la integran.

En todo esto se percibe un cierto desorden. Efectivamente. Éste ha sido el objetivo: poner de manifiesto que la compleja problemática que hoy plantea la población no puede ser abordada sólo desde sus aspectos

demográficos. La interacción de las influencias que conforman nuestro pequeño, limitado, interdependiente, único y amenazado planeta, tiene graves consecuencias en el desarrollo de la población, no sólo en su número sino particularmente en su calidad. El retraso en comprender los problemas, en poner en vigor las medidas correspondientes, implica la pérdida de oportunidades. Interdependencia significa reciprocidad recíproca, y la reciprocidad supone igualdad en la correspondencia de uno a otro. O sea, que no es el Tercer Mundo el que depende del Primero y que los países del Norte "ayudan" a los del Sur, no. La realidad es que somos interdependientes, que hay un solo mundo, no dos. Sólo existe un futuro común. En base a estos y otros problemas.

II. ¿QUÉ FUTURO NOS ESPERA?

"Todos pensamos que el mundo es nuestra casa, porque todos los hombres vivimos en el mundo, como una gran familia, en una gran casa. Pero la familia humana está dividida, hay unos que viven como señores y otros como esclavos. Es por esto por lo que hay guerras, crisis, violencias.

Por eso, la casa está en ruinas y corre el riesgo de volverse inhabitable y como consecuencia, nadie se siente en el mundo como en su casa.

Es preciso y urgente transformar el modo de vivir en el mundo y para conseguirlo muchos hombres trabajan y luchan sin cansarse. Toda la gente sabe estas cosas, pero no todos gustan hablar de ellas, y por eso escribo este artículo."

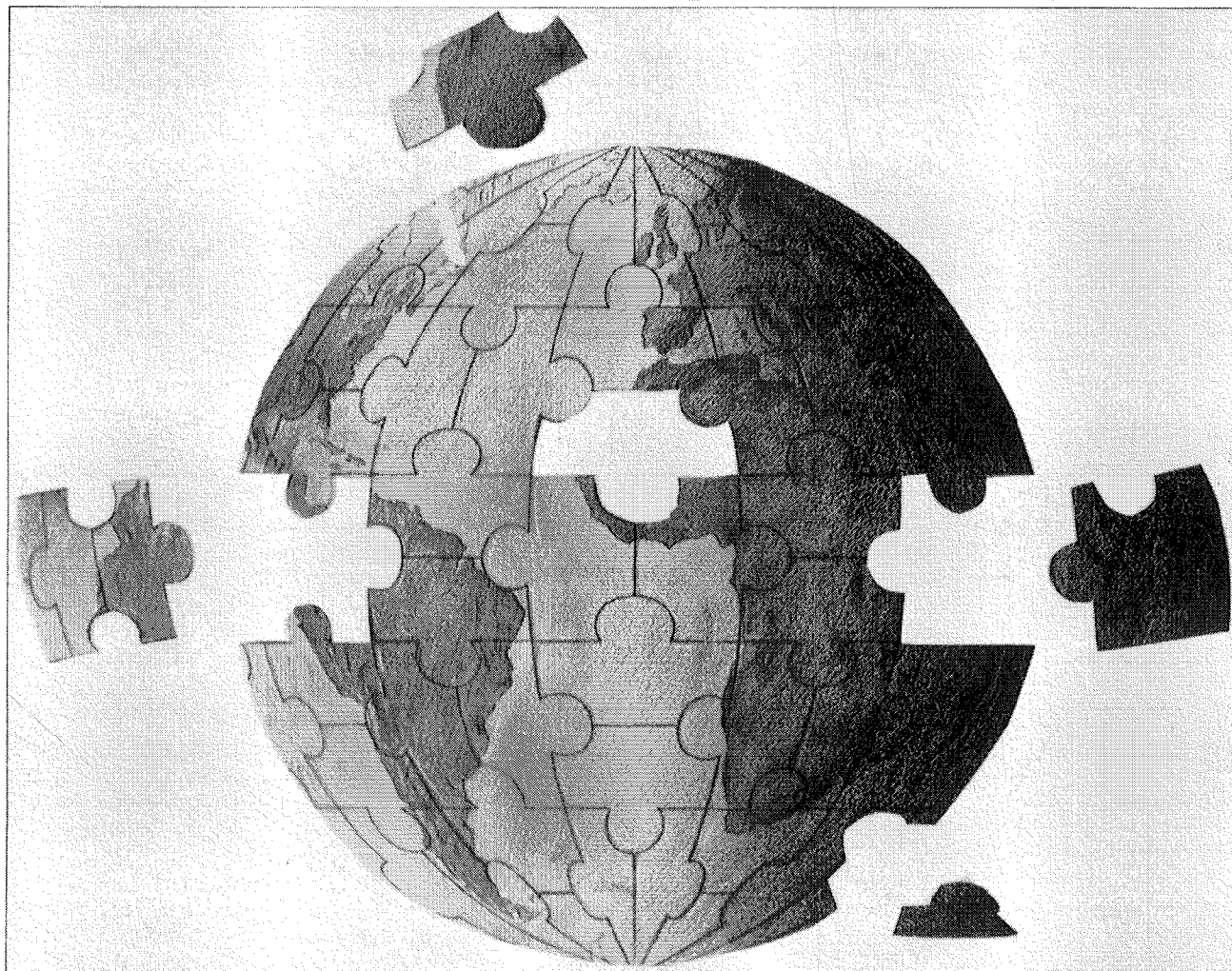
Conocer y observar el número total de habitantes y su evolución en el tiempo y en el espacio es importante para prever y reorientar su futuro. Ahora tenemos la oportunidad de ser los primeros en llegar a un acuerdo final con nuestra nave espacial Tierra y sus habitantes y de vivir en armonía.

La población mundial permaneció prácticamente estable durante milenios. La historia de las estimaciones y previsiones de la población en las pasadas décadas registra errores casi constantes por defecto; como ejemplo sirva lo que sigue: en 1948, opiniones de expertos anónimos creían que en 1960 el mundo tendría 2.250 millones, la población real fue de 3.000 millones. En 1949 Colin Clark preveía una población mundial para 1990 de 3.500 millones y hemos llegado a los 5.300 millones. En 1959 Notestein calculaba para el año 2000 unos 3.500 millones, cifra alcanzada en 1970. En los últimos siglos la curva del número de habitantes crece vertiginosamente hasta extremos preocupantes.

Todo esto significa que, en menos de medio siglo se ha duplicado la población. La explosión demográfica es un fenómeno moderno. Esta es la historia de la población: las estimaciones de Naciones Unidas calculan la población mundial en 5 millones para el año

¿Qué futuro nos espera...? (Fte. Manos Unidas, Boletín n.º 85, abril, 1988)

A ESTE MUNDO, NO LE SOBРАН PIEZAS...



...HAY QUE INTEGRAR, LAS QUE HAN QUEDADO FUERA

8000 años antes de nuestra Era; entre 250 y 300 millones a principios de la misma. En 1650 la población había aumentado hasta unos 540 millones; fueron necesarios diecisiete siglos para que los efectivos demográficos se duplicasen por primera vez. La segunda duplicación se produce a mediados del siglo XIX y poco antes de 1950 lo hace por tercera vez, y alcanza los 5.000 millones en 1987. Las previsiones más verosímiles sitúan la población mundial en 6.130 millones para el año 2000. Si la evolución se mantiene al ritmo de las previsiones la tasa de crecimiento anual que es ahora del 1,7 por cien, descenderá al 1,4 en el primer quinquenio

del siglo XXI y al 0,95 por cien en los años 2020 a 2025.

Y después del período 2000-2025, ¿qué pasará? El principal interrogante es, ¿cuándo se estabilizará la población? Siguiendo con la misma fuente, la tasa neta de reproducción (igual a la unidad) que es la utilizada para definir la estabilización, se logrará en los países desarrollados en el primer cuarto del siglo XXI, en los países en desarrollo las fechas son más tardías hacia 2070. En esta fecha el mundo puede tener 12.000 millones y la mayoría, un 86 por ciento vivirá en los países que hoy consideramos en desarrollo.

Sin embargo las previsiones vigentes, realizadas por

Organismos Internacionales y privados y por Naciones Unidas, las más conocidas y fiables, coinciden en señalar que *el crecimiento de la población va a mantener la desaceleración iniciada a mediados de los años 70*. Existe una convergencia generalizada en admitir que, a medida que nos aproximamos al siglo XXI, las proyecciones demográficas tienden a dar cifras más reducidas, parece ser que la época de más fuerte crecimiento ha pasado ya. En este aspecto, *el futuro demográfico ya no será lo que se había previsto*.

Las previsiones para diseñar el perfil del mundo en el año 2000 auguran un mundo diferente en algunos aspectos importantes del que hoy conocemos: habrá más población y el número de personas pobres se habrá incrementado. Se dispondrá de menos recursos; el ambiente habrá perdido importantes propiedades que sirven para mantener la vida; los procesos de degradación en marcha han adquirido tal inercia que no es posible detenerlos de golpe, su impacto perdurará largo tiempo. En el año 2000, el 40 por ciento de los bosques que aún conservan los PMDs pueden haber sido devastados. La erosión del suelo habrá hecho desaparecer varios centímetros de las tierras labrantías; los desiertos que estamos creando no se recuperarán en varios siglos. En poco más de dos decenios, entre el 15 y 20 por ciento de todas las especies animales y vegetales de la tierra, unas 500.000 pueden desaparecer. El conocimiento crea conocimiento a un ritmo exponencial, la ciencia avanza cada vez más deprisa, pero *el aprendizaje y el conocimiento, no son necesariamente sabiduría*.

Los sucesos más espectaculares que en los Estudios Mundiales se prevén para la primera mitad del siglo XXI son: declinación demográfica debido al aumento de la mortalidad, grave deterioro ambiental y gran escasez de recursos.

Ante todo esto, un apiñado coro de Casandras llena el aire con sus agoreros cantos. El hombre de la calle dice que el mundo se ha vuelto loco, el experto señala todas las direcciones que conducen a la catástrofe; la que esto escribe presenta una perspectiva distinta: sostengo que el mundo no se ha extraviado en la insania y que, de hecho, bajo el estrépito y la vorágine de los acontecimientos aparentemente desprovistos de sentido, yace un sorprendente potencial capaz de transformar el mundo. Los cambios espasmódicos que estamos experimentando no son caóticos, ni fruto del azar, sino que forman un dédalo de acontecimientos con una pauta definida y claramente discernible. *Hay probabilidades a favor de la supervivencia sobre la destrucción*. Se está abriendo una brecha hacia una administración más sensata de nuestro planeta y crece la conciencia respecto a la fragilidad de nuestro equilibrio. El NOEI acabará imponiéndose. Ante el imperativo de la interdependencia, sólo hay una respuesta, solidaridad. *Hay razones para el pesimismo, pero más motivos para la esperanza* (Fromm). Tenemos el poder de la vida y la muerte sobre nuestro planeta y la mayor parte de sus habitantes, *hemos adquirido un gran poder*.

Hemos presenciado cómo la intervención humana ha alterado algunos de los principales ciclos químicos de la biosfera; se han aumentado los flujos de intercambio de energía, de transferencia de información, de polución. Hemos acelerado tanto la dispersión geográfica de las especies y su concentración, como su extensión y su multiplicación. Se ha favorecido tanto la erosión del suelo como la recuperación del mismo. Hemos incrementado la violencia mientras creábamos a la vez la esperanza de un Nuevo Orden Internacional.

La "visión de satélite" permite que todos los recursos del planeta —suelos, bosques, ríos, océanos, minerales...— puedan no sólo ser cartografiados hasta el último detalle, sino también controlados. *Nuestras habilidades en el terreno de la genética, la ingeniería y la ecología significan que podemos trabajar con los sistemas naturales para extraer beneficios de ellos sin destruir su integridad y su capacidad de renovación*.

El hombre tiene poder para hacer surgir bosques en tierras yermas, proteger especies de las presiones de extinción, restaurar la diversidad de nuestros paisajes y campos, fertilizar de nuevo los suelos, reemprender el ciclo vegetal en las tierras áridas, solucionar la contaminación de los océanos y la atmósfera, reciclar nuestros residuos con fines útiles, emplear la energía solar, eólica y del mar. Hace tiempo que controlamos la población de otras especies, podríamos controlar la nuestra a un nivel sostenible. La actual revolución de la ciencia y la tecnología: microelectrónica, microbiología, ingeniería genética, energía nuclear, ofrece grandes posibilidades de alumbrar un mundo mejor, más justo y más solidario, afirma el profesor Schaff, pero para aprovechar este potencial de prosperidad y bienestar es necesaria una transformación radical de la sociedad que permita establecer controles preventivos para contrarrestar el uso aberrante de los avances de la ciencia y el peligro de una guerra nuclear.

Debemos considerar el papel que podemos asumir no como destructores, sino como creadores de vida, cuidadores de un mundo diferente. Ha llegado el momento de enfrentarnos a nosotros mismos, admitir nuestro poder sobre la vida y la muerte, y de someterlo a un control permanente y vigilante. Es importante agudizar la percepción del crecimiento y del cambio poblacional para así aumentar la conciencia de lo que está pasando y por qué está pasando, y prepararnos para afrontar y contribuir a moldear un futuro que debemos compartir con miles de millones de personas, más de las que existimos hoy.

El mundo no tiene un destino errático o fatal, sino que para bien o para mal tendrá *un porvenir forjado por los propios hombres y basado en sus creencias y valores y en sus voluntades*. El "sino" es lo que le pasa a uno, el "destino" es lo que le debería pasar. Nuestra estrategia debe consistir en demostrar que *se puede desplazar la línea del "sino" hacia la línea del "destino"*, si los pueblos explotan debidamente todas sus potencialidades.

Un eficaz enfoque de actuación exige:

- Un análisis que nos descubra la línea de avance, los puntos de ruptura, identificar las líneas fundamentales de cambio, conocer a fondo el mundo en que vivimos, sus contradicciones, sus mecanismos de control, sus crisis y sus desafíos.
- Voluntad política capaz de reorientar la asignación de recursos hacia la utilidad social y no hacia los gastos suntuarios, hacia el armamentismo o hacia la simple acumulación capitalista. Y ante todo un cambio de valores en todos nosotros y en la sociedad en su conjunto.
- Esto sólo será posible si logramos liberarnos de las incercias del pasado. En los nuevos retos y desafíos hemos de encontrar razones y motivos para oponernos a ciertas limitaciones esterilizantes. Hay que inventar un futuro distinto y alternativo al pragmatismo de lo posible para hacerlo probable.

Nuestra habilidad para alterar el planeta ha sido debidamente comprobada. Nos encontramos frente a una oportunidad única de reorientar esta habilidad hacia una tarea a gran escala de gestión de las fuentes de vida de la Tierra, sobre una base sostenible que combine dos imperativos: DESARROLLO y CONSERVACIÓN y para ello hay una palabra y una única realidad SOLIDARIDAD.

Pero, ¿de qué desarrollo se trata?

Sin duda de, un *Desarrollo Alternativo* a escala humana, para el hombre, en una Sociedad SOLIDARIA.

III. Y EL DÍA “DESPUÉS”, ¿QUÉ?

No es ciencia ficción decir algo de lo que puede ser el año 2000. Éste se presenta como un hito trascendental en la historia de la Humanidad. No sería exagerado afirmar que si no se producen cambios sustanciales en la dinámica actual del desarrollo, no llegaremos a él de una manera humana y humanitaria. Esta afirmación se basa en la existencia de situaciones problemáticas que afectan a todos aunque de diversa forma: unos la soportan y otros las provocan, para ambos la conflictividad requiere una salida justa y ajustada.

Tres podrían ser los escenarios futuros (Astigarraga), dejando de lado los catastrofistas:

1. Que todo siga igual.
2. Una sociedad supertécnica e hiperdesarrollada (que disfrutaría una minoría pero afectaría a todos).
3. Una sociedad integrada en la naturaleza y en armonía con ella.

En el primer escenario, el *modelo desarrollista* se mantiene. Los principios que rigen este modelo son el empleo y el consumo masivo y la dependencia de las Instituciones: la Escuela es el instrumento de educación general necesaria para el trabajo productivo con un “programa descubierto” leer, escribir, matemáticas, historia... y un programa “encubierto”, puntualidad, disciplina, trabajo mecánico y repetitivo, competitividad... La Empresa viene exigida por la incapacidad individual para

una producción rentable y elevada plusvalía. La Familia experimenta la tensión del cambio y la sustitución de funciones reduciéndose al mínimo para tener movilidad. En torno a estas instituciones surge una complicada “ecología organizativa” en la que cada grupo cumple su función integradora en el sistema.

Los valores preponderantes son organizativos, masculinos y antropocéntricos. Y la forma de pensar y ver las cosas, analítica.

El segundo escenario se perfila como una *sociedad dual*. Una élite especializada de expertos y profesionales realizarán el trabajo de dirigir y controlar mediante la automatización y alta tecnología; el resto de la gente, la gran mayoría serán meros consumidores robotizados. La economía formal y las Multinacionales alcanzarán sus más elevadas cotas viéndose favorecidas por un marketing muy profesionalizado y alta tecnología que incrementará los beneficios. La educación se diversificará hacia un elevado nivel técnico y educación para el ocio. La tecnología médica resolverá casi todos los problemas de enfermedad.

Los principios rectores de este escenario son el consumo y el ocio en masa, una dependencia creciente de las Instituciones. Dos estratos sociales muy diferenciados: una élite muy motivada y responsabilizada y el resto dedicado al ocio sin responsabilidades de ningún tipo. Los valores tecnocráticos más masculinos y antropocéntricos aunque menos humanos y humanizadores, primarán.

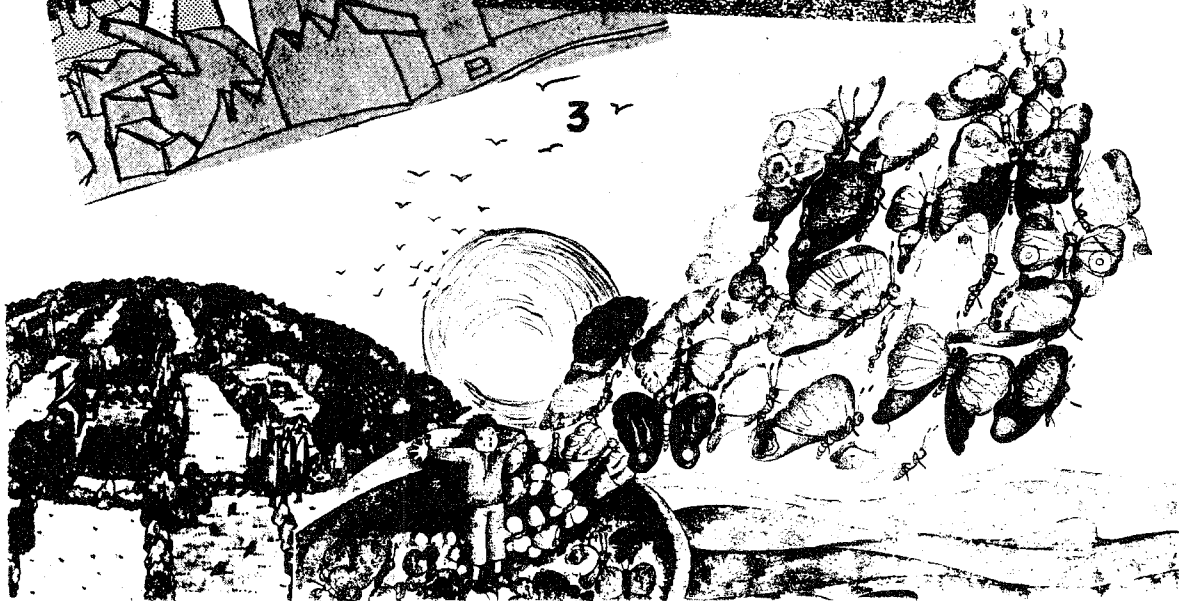
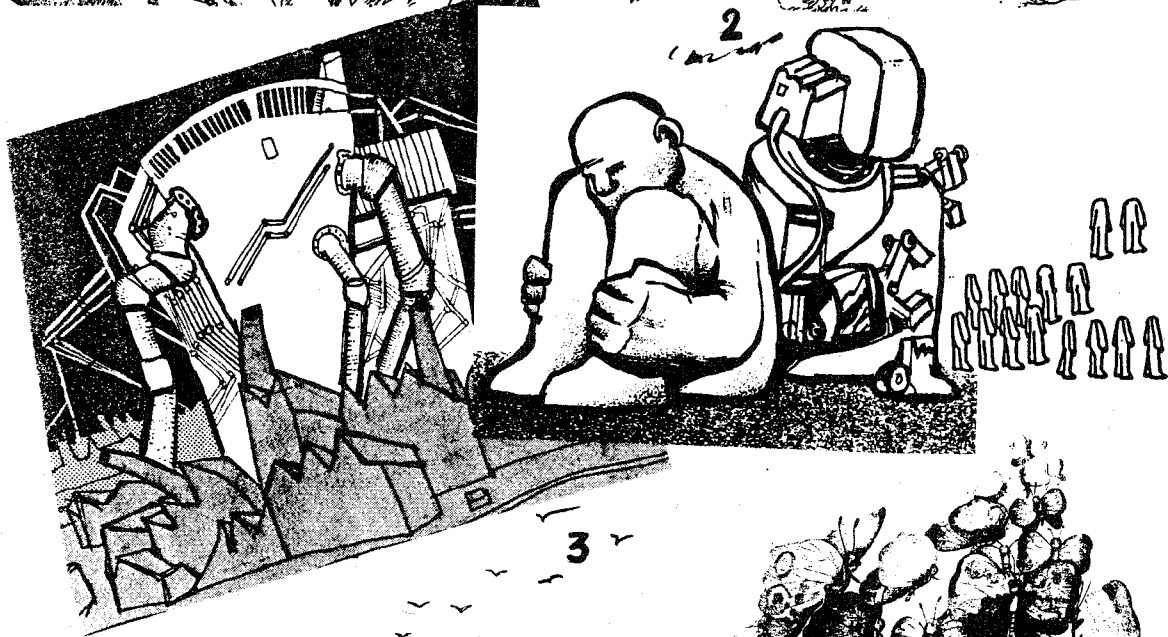
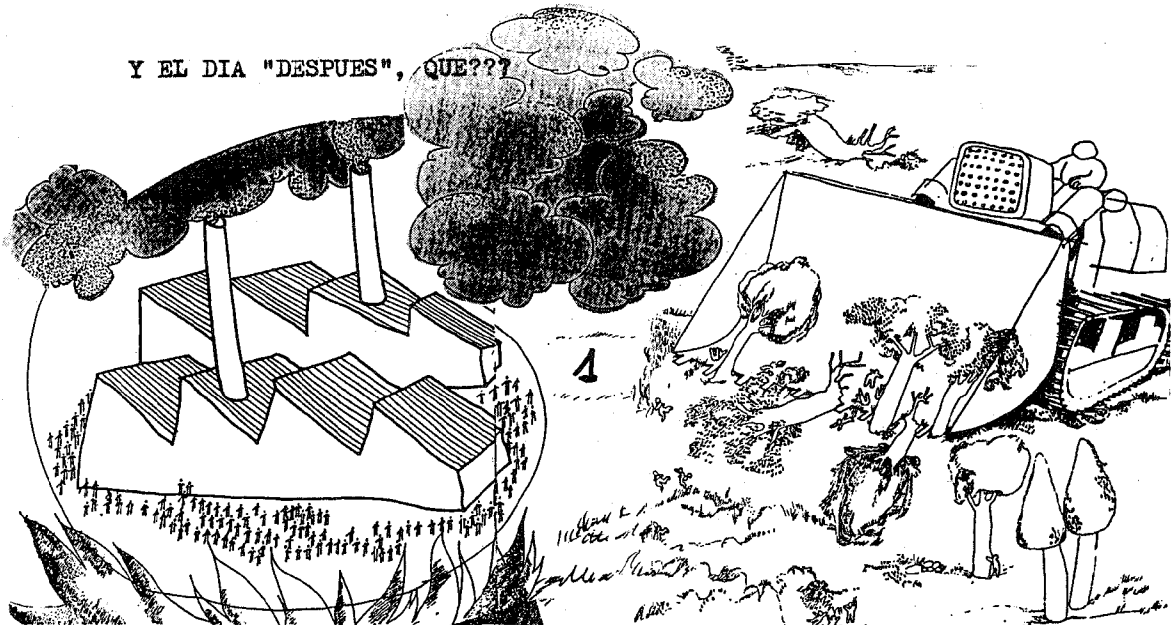
El tercer escenario rompería con la lógica anterior. Trae consigo una nueva civilización con sus propias actitudes sexuales, ética del trabajo, estructuras económicas, esquemas políticos, nuevos estilos familiares, formas de trabajar, amar y vivir diferentes, una conciencia modificada.

Los componentes que inspiran este escenario son: una mayor integración del trabajo con el resto de la vida que supone la descentralización de la producción de bienes y servicios. El reconocimiento y primacía de los valores personales, femeninos y ecológicos. Un estilo de vida más experimental y menos intelectual, una forma de ver y mirar más intuitiva y menos racional en donde la familia se amplía a la vecindad y se constituye centro de trabajo y producción. *Surge un nuevo código de conducta que nos lleva más allá de la concentración de energía, dinero y poder, y exige gobiernos más sencillos y eficaces, más democráticos.* La educación potenciará la autonomía a todos los niveles mediante una síntesis de conocimientos manuales, intelectuales y relacionales. La atención a la salud desde la propia responsabilidad surgirá de una mayor valoración y práctica de la vida natural sobre el recurso constante a la medicina y cirugía.

Esta nueva civilización abre diversas y quizá liberadoras posibilidades tanto para los pobres como para los ricos. *Da una importancia fundamental a los intereses NO-económicos y NO-tecnológicos.* en el fondo, late un

Y el día después: ¿Que?

Y EL DIA "DESPUES", ¿QUE???



nuevo tipo de hombre, de actitudes, de aspiraciones, un cambio de corazón.

Un acercamiento a la posibilidad y probabilidad de que se cumplan estos escenarios, podría basarse en la *valoración de los síntomas y tendencias en los acontecimientos reales* y que se pueden observar; por las *condiciones objetivas* que ofrece la Tierra para admitirlos y por las *inclinaciones subjetivas* que por todas partes se detectan:

- Las estadísticas oficiales permiten un análisis del supuesto “que todo siga igual”. Apoyándose en ellas, aunque no siempre reflejen sus deseos, los políticos y ejecutivos de las grandes empresas, afirman la recuperación del ritmo de los años sesenta, puesto que, — siempre según ellos—, *nada sustancialmente ha cambiado*. El menor crecimiento, las stagflación, los déficits gubernamentales, el desequilibrio de las balanzas de pagos y las altas tasas de interés... son coyunturales, “meros episodios”. Sin embargo, muchos no lo vemos así. Para captar mejor la realidad global, deberíamos acostumbrarnos a seguir la recomendación de Mounier “el acontecimiento será vuestro maestro interior”.
- La sociedad robotizada e informatizada descrita por Kahn y Bell se nos ofrece como más en contradicción con los límites planetarios y los requerimientos psicológicos del ser humano, junto a los problemas políticos y sociales que encierran y pese a la eficacia técnica para resolver gran número de ellos.
- La creciente consolidación de movimientos pacifistas, ecologistas no violentos, etc. cada día más numerosos y respetados, así como la sensibilidad y rechazo a una sociedad que conduce a un viaje sin retorno; el número cada vez mayor de personas, grupos y familias que imaginan y crean nuevos y gratificantes estilos de vivir, anuncian, que algo nuevo se aproxima.

Y esto no sólo por agotamiento. Los cambios vienen empujados irresistiblemente por un pentágono de presiones que obligan a reconsiderar el significado de nuestra andadura:

La presión *ecológica* exigen respeto al medio ambiente y cautela con los recursos escasos. Nuestra demanda sobre el Planeta está creciendo desorbitadamente. La biosfera nos envía señales de alarma. No podemos continuar así. Si queremos seguir creciendo tendremos que asumir los impactos ambientales y reconvertirlos en positivos.

El *cambio social* necesita formas radicalmente nuevas en sus instituciones. La “patología social” producida por la empresa en forma de desempleo, ruptura de la comunidad por la competitividad, movilidad forzada, etc. es detectada al instante y se exige a la sociedad que asuma la responsabilidad de los “subproductos sociales” además de económicos que su propia organización genera.

Un tercer grupo de presiones procede de la *información y de los medios de comunicación*. Toda civilización requiere un sistema de producir y distribuir información.

En esta época se masifican los medios y todos ellos difunden mensajes idénticos, standarizados. Los impactos de la información se convierten en cuestión tan importante como los ambientales o sociales, y a la sociedad se le exige una información veraz y eficaz.

Las *presiones políticas* se encaminan hacia la ruptura con los vínculos de Dependencia en el desarrollo que se han creado entre N-S a través de la Ayuda, Comercio, Inversión, Industrialización... etc. La incidencia económica en la política aumenta la responsabilidad local, regional, nacional y transnacional. Toda decisión de “producción y distribución” tiene efectos políticos, económicos y sociales. Se critica el “síndrome del crecimiento” según el cual todo lo que es más es mejor, sin cuestionar crecimiento de qué, para quién, dónde, efectos secundarios, etc.

Un último grupo de presiones son de carácter ético, cultural. Por un lado las presiones culturales censuran el estilo de vida, la arrogancia de las minorías y el despilfarro de todos; y por otro el poner todo al servicio de una economía orientada y centrada en el consumo. Una sociedad orientada al tener sobre el ser, atenta tanto a los bienes como a las personas, y empieza a ser rechazada.

Parece pues que sólo queda una alternativa que exige un cambio de rumbo en la filosofía y en la praxis del sistema, es el tercer escenario: *una vida más armoniosa con la Naturaleza que defienda un Desarrollo cualitativo* que genere una sociedad diferente. Este nuevo tipo de civilización no supone una vuelta a la sociedad preindustrial sino que se caracterizaría básicamente por la asunción de los bienes adquiridos y la implantación de nuevos valores que sitúen al hombre sobre la economía, al ser sobre el tener, mediante actitudes tan sencillas como: la conservación de los recursos no renovables; el reciclaje y aprovechamiento de materiales usados; el diseño de productos de larga duración; el uso de las tecnologías blandas adecuadas a la mano de obra intensiva; autosuficiencia por la extensión del prosumo; agricultura biológica; pequeñas colectividades locales con elevado margen de prosumo... formas de vivir en las que los hombres sean más importantes que las cosas que producen; con más tiempo dedicado a la propia persona y a la convivencia, en donde la razón comunicativa se imponga a la razón instrumental.

Desde posturas tan diversas como pueden ser los autores de los Informes al Club de Roma Meadows, Mesarovic y Pestel, cuantitativos abstractos e impersonales, hasta el humanista radical Schumacher, pasando por escritores soviéticos que ya empiezan a considerar una economía sin crecimiento, y Fromm que plantea las condiciones del cambio humano y diseña las cualidades del hombre nuevo y las características de la Sociedad Nueva, todos coinciden en admitir y propugnar que sólo “la supervivencia física de la especie humana depende de un cambio radical del corazón humano” (Mesarovic y Pestel), “si la cultura espiritual, la cultura del hombre interno se descuida, el egoísmo continúa siendo el poder domi-

nante del hombre” (Schumacher). “Tenéis que nacer de nuevo” (Jesús).

Y lo novedoso de estas posturas es que la necesidad de un cambio ético viene postulada no desde las creencias éticas, sino como consecuencia racional del análisis económico. Sin embargo y como efecto de la retroalimentación positiva, esto sólo será posible en la medida que ocurran grandes cambios sociales y económicos que le

den al corazón humano la oportunidad de cambiar y la visión y el valor para hacerlo. Desde la esfera política, económica, social e individual es necesaria una toma de conciencia de los males que nos aquejan, del origen de los mismos, de la posibilidad de superarlos, de los medios adecuados, de la existencia de medios y recursos para ello, y voluntad de lograrlo. Y no olvidar, que “la política es el arte de lo posible”.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Anuario Demográfico ONU (Varios años).

Anuario Estadístico de la UNESCO (Varios años).

ASTIGARRAGA, J. B. (1987): “La crisis actual y el futuro que nos espera” **Acontecimiento**, núm. 7. Madrid.

Anuario El País (Varios años).

Banco Mundial. **Diversos informes**.

El Atlas Gaia de la gestión del Planeta. 1985. Hermann Blume.

El estado del mundo. Anuario económico y geopolítico mundial. (Varios años). Ediciones Akal.

HENRIOT, P. (1987): **A una década del año 2000**. Cuadernos Cristianismo y Justicia. Barcelona. Núm. 19.

SAMPEDRO, J. L. (1982): “El desarrollo, dimensión patológica de la cultura industrial” **Desarrollo**, núm. 1. Madrid.

TOFFLE, A. (1981): “La tercera ola”, Plaza & Janes. Barcelona.

World Demographic Estimates and Projections, 1950-2025. ONU. 1988.